

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN



SIETE EMISORAS DE RADIO –UNA ANDORRANA–, SEIS DE TELEVISIÓN –TODAS FORASTERAS–, TRES SEMANARIOS Y UN DIARIO ANDORRANOS, Y TODA LA PRENSA DIARIA Y SEMANAL FRANCESA, ESPAÑOLA Y CATALANA: ÉSTE ES EL ABANICO DE LA OFERTA INFORMATIVA QUE SE PLANTEA A LOS HABITANTES DEL PRINCIPADO DE ANDORRA.

MARÍA CARME GRAU RIBOT PERIODISTA



CORREU ANDORRÀ

Informatiu Independent Preu: 150 Ptes. Divendres. 07-06-91 N° 87 Directora: Cristina Cornella

Todas las encuestas coinciden en afirmar que en Andorra se lee por lo general muy poco y menos todavía cuando se trata de la prensa genuinamente andorrana. Debe tenerse en cuenta que el 60 % de la población de los Valles es extranjera y, por lo tanto, poco motivada por la actualidad política andorrana. Otro factor que incide negativamente en el bajo índice de lectura es el poco tiempo que el habitante dedica al ocio. Debe tenerse presente que las tiendas permanecen abiertas los domingos y festivos cerrando sus puertas sólo en Navidad, Primero de Año y el día de la fiesta nacional, la Virgen de Meritxell. Pese a todo, tres semanarios y un diario informan puntualmente al ciudadano sobre la vida política, social y deportiva del país. Una oferta que, desde primeros de año, ha completado Ràdio Andorra, la emisora nacional que emite en frecuencia modulada y nada tiene que ver con la mítica Ràdio Andorra que tanto hizo por dar a conocer el país en el extranjero.

La aparición del primer número del "Diari d'Andorra", el pasado mes de mayo, significó el renacimiento de la prensa diaria genuinamente andorrana, que tenía ya su precedente en el diario "Poble Andorrà" que comenzó a aparecer en diciembre de 1974. Una aventura que duró poco más de dos años para convertirse, luego, en un semanario que, con "Informacions" y "Correu Andorrà" forma el triunvirato de la prensa semanal en Andorra. Es necesario remontarse hasta enero de 1919 para encontrar la primera publicación originaria de los Valles que, con el título de "Valls d'Andorra" y a un precio de 10 céntimos, informaba al lector de los distintos acontecimientos del país. Desde entonces hasta hoy se contabilizan más de 30 publicaciones, muchas de corta vida, y con más de un problema con las autoridades del momento.

El lector andorrano, hasta hoy, compra básicamente un diario cada día: "El Mundo Deportivo" es el líder en ventas, seguido por "El Periódico", "La Vanguardia", "Sport" y "El País". Ahora, desde la aparición del "Diari d'Andorra", los que viven la vida política del país han comenzado a doblar su inversión en prensa diaria, que se incrementa cada viernes con la adquisición de uno o los tres semanarios del Principado. ¿Hasta cuándo estará dispuesto el lector a gastar 80 pesetas más cada



día? La viabilidad de este cotidiano depende de la respuesta a esta pregunta, a la que están condicionados también los trece periodistas contratados por la empresa editora, que cuenta con el apoyo de una serie de accionistas que han materializado su fe en esta aventura con un total de 36 millones de pesetas. Hasta hace poco más de un año, los gabinetes de prensa eran inexistentes en Andorra. Cada profesional de la información tenía que arreglárselas por su cuenta para conseguir noticias. La frase: "Mira, te lo digo pero no digas que te lo he dicho yo", es la divisa de cualquier político que tenga interés en difundir una noticia. La discreción y una gran dosis de mano izquierda son las armas a través de las que el informador consigue las mejores noticias. De ahí que la prensa en Andorra esté dominada por mujeres, con las que los políticos —del sexo masculino en un 99 %— se enfadan más difícilmente. Las condiciones del ejercicio del periodismo en Andorra han mejorado en los últimos años, pero no es necesario retroceder demasiado para encontrar políticos que afirmaban públicamente: "Sin prensa iríamos mejor". Se han dado también casos recientes en los que un sector de los parlamentarios pretendía ostentar el control deontológico de los medios de comunicación oficiales, es decir, la radio y las esporádicas emisiones de televisión. Cabe destacar que la prensa

no recibe ningún tipo de subvención estatal y que se nutre esencialmente de las aportaciones publicitarias. Esta dependencia económica actúa a menudo en perjuicio de la libertad de expresión del periodista que se ve condicionado por la inversión publicitaria de un cliente determinado que, en un momento dado, puede ser objeto de una noticia que le perjudique y que, automáticamente, se ve hipotecada. Por eso es difícil hablar de independencia absoluta de los medios de comunicación andorranos que, a veces, deben decir verdades a medias o pecar por omisión.

Desde comienzos de año, Andorra puso en marcha "Ràdio Andorra", una emisora de frecuencia modulada, la única que emite desde el principado desde que se decidió no renovar las concesiones a las empresas de la antigua "Ràdio Andorra" y "Ràdio de les Valls" (Sud Ràdio).

"Ràdio Andorra" emite exclusivamente en catalán, una programación que combina noticias, música y entretenimientos. Con todo, tras seis meses de funcionamiento, la emisora tiene serios problemas de financiación ya que la crisis política que afecta actualmente a Andorra impide la aprobación del presupuesto.

La segunda parte de la nueva era en los medios de comunicación audiovisuales andorranos es la puesta en marcha de una televisión. Tras distintas experiencias esporádicas con motivo de fiestas mayores o acontecimientos significativos, durante las fiestas de la pasada Navidad tuvieron lugar los primeros quince días de Televisión Andorrana, que se repitieron con ocasión de los IV Juegos de los Pequeños Estados de Europa. En ambos casos, las emisiones sólo pudieron captarse desde el Principado y ofrecieron una programación que se iniciaba a las dos de la tarde para terminar de madrugada. La gran oferta televisiva que se plantea a los habitantes de los valles —que pueden sintonizar tres cadenas francesas, dos españolas y una catalana, además de las que se pueden captar a través de las numerosas antenas parabólicas—, hacía difícil prever un lugar para las emisiones andorranas. La respuesta del público fue excelente, tal vez por la novedad de disponer de una televisión "doméstica" pero lo cierto es que los índices de audiencia fueron más que satisfactorios. ■



SANT JOAN DE CASELLES

© EIOI BONICII